Mártes 7 de Noviembre de 1882 — MONTEVIDEO — Año XIX 2ª Epoca Núm. 5,303

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58, ANTES 44
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	$ 00 pesos oro
Por 6 meses	10 80 " "
Por un año	20 00 " "
Número suelto	0 10 cents. "
Id. atrasado	0 20 " "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Mártes. Santos Florencio obispo y confesor en Amaranto, San Florencio, obispo en Strasburgo. San Amaranto, mártir el cual terminó su vida en Albi peleando por la fe.
Dias transcurridos, faltando 54 para fin de año.
Cuarto menguante (6.º dia).
Sale el sol á las 5 h. 13 m. y entra á las 6 h. 47 m.

Efemérides

1876—CAPTURA DEL MOCTEZUMA.
El valeroso peruano D. Leoncio Prado, jefe al servicio de la causa revolucionaria de Cuba, con diez arrojados cubanos se embarcaron en Puerto Plata (Santo Domingo) en calidad de pasajeros en el vapor español *Moctezuma*, que servia de correo á las fuerzas revolucionarias de Cuba, y se apoderó de él el 7 de Noviembre de 1876 despues de una breve lucha en que murió el capitan y algunos individuos más. La bandera de la república cubana se hizo tremolar á popa del vapor apresado, al que se le dió el nombre de *Céspedes*, en honor del caudillo que habia dado el grito de libertad en Cuba. El *Céspedes* se declara corsario.

EL SIGLO

La economía y la dignidad nacional

Con este mismo epígrafe ha escrito *El Bien Público* un razonado y sensato artículo, que hemos leido con mucho gusto: con tanto mas, cuanto que nos pareció que anteriormente, al hacerse cargo de las observaciones de *La Nacion* de Buenos Aires sobre la proyectada próroga del privilegio telegráfico, el celo patriótico del colega le habia llevado tal vez un poco lejos.

Ahora no queda duda de que *El Bien Público* no cae en los excesos de ciertos patrioteros que creen que siempre debe preferirse lo nacional á lo estrangero, lo mismo en artículos de consumo que en Empresas telegráficas, aunque lo de otro pais sea mejor y mas barato.

Hay algo sin embargo en que no estamos completamente de acuerdo con el colega.—Se muestra opuesto á que el Estado conceda privilegio á una Empresa para plantear una obra, un progreso, una mejora desconocida en el país. Cree que puede suceder que la concesion del privilegio, anticipe algunos años la introducion de ese progreso: pero que bien considerado todo, calculado lo que el privilegio, cuesta y el perjuicio de imposibilitar la competencia, es preferible que el Estado se abstenga de conceder tales privilegios. Las mejoras y los adelantos dice, vendrán naturalmente sin necesidad de privilegios ni sacrificios, el dia en que el pais realmente los necesite.

Conociamos la teoría: pero no la tenemos por absolutamente verdadera. Comprendemos que la hayan robustecido y popularizado los abusos cometidos (hablamos en tésis general) por Empresas corruptoras y por gobiernos dispuestos á dejarse corromper.

Pero el abuso no constituye doctrina. Si por hacer imposible la venalidad se combatiese siempre á las Empresas que traen al país ferro-carriles, telégrafos y otros adelantos de esa magnitud, permaneceriamos eternamente en el limbo, siendo un pueblo muy moral, pero muy atrasado.

En paises en que la poblacion es tan poco densa como en las Naciones de la América Latina, no pueden plantearse ciertas Empresas sin proteccion del Estado. Son Empresas de gran porvenir y de gran utilidad para el país: pero es natural que en los primeros tiempos sus rendimientos no correspondan al capital invertido.

Ahora, que hay ya en la República ferro-carriles y telégrafos, no hay motivo para que el Estado les acuerde privilegios y subvenciones: pero nos parece muy dudoso que se hubiera construido el primer ferro-carril y el primer telégrafo si el Estado hubiera rehusado conceder subvencion ni privilegio.

Claro está que si la proteccion del Estado se da en la forma en que se ha dado á los primeros ferro-carriles de la República, es decir, garantiendo el Estado á la Empresa una suma como interés del capital, son los contribuyentes los que han de sufragar el gasto que tal garantía ocasione. Pero tambien son ellos los que reportan el beneficio consiguiente á la construccion del ferro-carril. El gasto de la subvencion es un gasto reproductivo: es un adelanto que hace la Nacion, sin el cual no conseguiria disfrutar las ventajas del establecimiento de líneas férreas—El capital generalmente no acude sino con la perspectiva de obtener un interés inmediato; y ese interés inmediato es muy problemático en los paises en que lo escaso de la poblacion y lo reducido del movimiento mercantil hace presumir que han de transcurrir algunos años antes de que el desenvolvimiento material recompense por sí solo los sacrificios indispensables para el planteamiento de una via férrea.

Lo mismo decimos de los telégrafos. Concebimos perfectamente que en 1865 se concediese un privilegio exclusivo á la Empresa que por primera vez iba á tender el cable entre las dos orillas del Plata.—Esa empresa acometia una obra nueva: para plantearla tenia que hacer gastos considerables. Nos parece justo y natural que como garantía de que no seria defraudada en sus legítimas esperanzas de lucro, obtuviese el privilegio que se le concedió.—Pero el telégrafo está ya aclimatado entre nosotros. El uso del hilo eléctrico se ha hecho diario y frecuentísimo, y ha llegado á constituir una necesidad de nuestra vida social y mercantil. La Compañía de 1865 ha realizado pingües beneficios.—Hoy el público tiene el derecho de obtener las ventajas de la libre competencia: no habria razon para que se mantuviese el privilegio, que pudo ser condicion indispensable de su instalacion.

Con mucha razon combate *El Bien Público* la idea que se ha echado á volar de que si esta República acepta la propuesta argentina que tiende á que entremos en la Union telegráfica, la República Oriental se hará dependiente ó tributaria de la República Argentina. No puede ser mas peregrina la especie. Los que la propalan no advierten que la feroz independencia que proclaman es propia de las tribus salvajes, que no necesitan hacer convenios telegráficos con nadie. Indudablemente estariamos en nuestro derecho rechazando la propuesta argentina. Pero por la misma razon podria el gobierno de Buenos Aires negarse á prestar su asentimiento á lo que aquí se convenga con la compañía telegráfica. Y, entonces, ¿cómo nos entenderiamos? ¿Será preciso incomunicarnos telegráficamente?

Lo razonable es que examinemos si nos conviene ó no entrar en la union telegráfica. Si nos conviene, como nosotros creemos, poco debe importarnos que la Compañía ó la Empresa por medio de la cual entremos en la union, tenga su asiento aquí ó en Buenos Aires. La que nos ofrezca mayores ventajas por sus tarifas, y sus condiciones, esa es la mejor.

La dignidad nacional nada tiene que ver con esto. La dignidad nacional no sufre menoscabo cuando un país, en uso de su soberanía, conviene con otro estipulaciones conducentes á proporcionarle mayor suma de bienestar.—Juzgando las cosas con el estrecho criterio de los patrioteros, una Nacion no deberia estipular ningun pacto internacional: porque no hay ninguno por el cual no contraiga obligaciones, en compensacion de las ventajas que obtiene.—La red telegráfica que está envolviendo al mundo civilizado es un poderoso elemento de progreso y de fraternidad universal.—Apresurémonos á formar parte de esa vasta Union Telegráfica.

Revista de los diarios de anoche

La España

No se explica favorablemente la determinacion de mandar sobreseer en la causa seguida á los Sres. D. F. L. Barreto, Dr. D. José María Ríos, Mayor Biscayart y Dr. D. Diego Perez por la complicidad que se les atribuia en las torturas infligidas á Volpi y Patroni y dando por compurgado con el tiempo de prision sufrido la participacion en este asunto á los señores Comandante Dupuy, Mayor Charlone y Comisario [illegible], determinacion tan contraria á lo que exijia el ex-Fiscal Dr. Segundo y tan inesperada por lo que el país pudiera pretender del gobierno y de la rectitud de los Tribunales de la República.

Escribe despues varios sueltos en que se ocupa del estado demostrativo de la situacion del erario que ha pedido el nuevo Ministro de Hacienda á la Contaduría General; de la fiesta efectuada ayer en la quinta del Sr. Del Campo por treinta y tantos españoles para celebrar el buen éxito de la popular fiesta campestre del domingo 22 del pasado, y por último del nuevo vapor español *Santo Domingo* fondeado ayer en nuestro puerto.

La Tribuna Popular

Ocupándose de la apurada situacion económica del pais, situacion, que segun el colega, será desastrosa el 31 de Diciembre próximo venidero, opina que solo por medio del órden y de economias, y así se lo hace entender al Jefe del P. E., puede salirse de este estado de cosas, pues el pais no puede soportar nuevos impuestos.

El Telégrafo Marítimo

Alaba la dulce tranquilidad de las III. Cámaras que en estos dias se han estado ocupando de viruela y juegos de azar.

Concidencia feliz, esclama el colega, porque no son flojos, ni el azar que el pais corre ni la viruela que le come con solo encontrarse en el penúltimo mes del año sin que los Presupuestos del siguiente se sancionen ni aparezca en escena plan ó persona que permitan esperar la solucion de las dificultades de la Hacienda.

«Fuera de las Cámaras, agrega despues, corre el mismo aire de reposo. En la Aduana, por ejemplo. Hay precepto legal para revisar cada año la Tarifa de Avalúos. Podria ser que la revision no diese orígen á reformas; y en este sentido quizás fuese un bien que no se apuraran para hacerla. Pero lo que mas seguramente sucederá, es que dejarán correr Noviembre y veinte ó veinticinco dias de Diciembre, y luego en uno ó dos dias concebirán y promulgarán reformas que no habrán sido meditadas ni discutidas, ni mucho menos prevenidas por el comercio. Esa tarifa fulminante, así hecha, tiene mas de celada que de precepto legal, y origina inconvenientes que estamos cansados de señalar. Para que un duelo sea algo mejor que un asesinato alevoso, es preciso dejar que los combatientes se pongan en guardia. Una revision de tarifas debe dar lugar tambien á la guardia del comerciante».

La Democracia

En nombre de la justicia, de la moral y del buen sentido condena enérgicamente el sobreseimiento en las causas originadas por las torturas á Volpi y á Patrone.

Y no solo pronuncia el colega esa condenacion, sino que tambien manifiesta claramente las razones en que la funda.

El Ferro-carril

Copia, sin comentarios, parte del artículo de *A Patria* sobre el incidente en el banquete portugués, y varios párrafos de *La Nacion* acerca del pacto de Abril.

Correspondencia de Lisboa

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

Octubre 11 de 1882.

Noticias recibidas del Cairo dicen que el lúnes por la noche una multitud considerable de individuos que llevaban linternas en las manos recorrian las calles de la poblacion gritando: «¡Allah proteja á Arabi! ¡Allah destruya al cristianismo Pewfik!

No hay dia que no entre en el Cairo un gran número de habitantes de los que habian huido darante la guerra.

Se ha presentado al general Wolseley una diputacion de Ulemas, y le ha dado seguridades de que no promoverán en el pueblo ninguna exitacion religiosa contra los ingleses.

Arabi ha solicitado al general Wolseley una entrevista que este se ha negado á concederle.

En el barrio indígena ha tenido lugar algun trastorno. El general Wolseley ha amenazado con romper el fuego de la ciudadela contra dicho barrio si los trastornos vuelven á repetirse.

Algunos oficiales ingleses que salieron con objeto de visitar las pirámides fueron atacados por los beduinos y tuvieron que regresar al Cairo.

El Khedive ha nombrado una comision especial de Alejandría para que se encargue de las sumarias de todos los crímenes, robos, asesinatos, saqueos é incendios cometidos en aquella ciudad desde el dia 11 al al 16 del pasado Junio.

Procedente del Cairo ha llegado un tren á Alejandría conduciendo multitud de indígenas a quienes Arabi habia obligado á abandonar sus hogares.

Sobre la suerte que ha de caber á los principales jefes de la rebelion no se sabe todavía. La primera intencion del gobierno inglés, fué que ningun prisionero de los entregados á las autoridades egipcias fuese fusilado sin el consentimiento de Inglaterra; despues se ha imponer esta condicien al Khedive, pero se ha convenido en que los tribunales militares constituidos en el Cairo se compongan en gran parte de jefes del ejército británico.

El telégrafo se ha ocupado estos dias de un proyecto de los ingleses, relativo á la construccion de un nuevo canal marítimo sobre el Istmo de Suez.

El asunto es curioso, y ha provocado, como no podia menos, de suceder, una viva polémica entre Mr. Lesseps y aquella parte de la prensa de Lóndres, que ha tomado con calor el pensamiento naciente.

Hé aquí la carta que sobre la materia dirige el famoso ingeniero francés al editor del *Times*:

«Señor editor: Acabo de leer un artículo en el *Times* del 31 del corriente, en el cual aconseja Vd. á su Gobierno que acapare para sí el Canal de Suez, ó que construya á un lado otro canal marítimo. Antes de penetrar resueltamente en esta cuestion aconsejo á Vd. lea aquellos escritos que aparecieron en su periódico por los años de 1854 y 1857, y en los cuales decia el *Times* de acuerdo con lord Palmerston, que el proyecto de atravesar el Istmo de Suez era una engañifa, propia solamente para seducir á los incautos de Francia.

Tambien hará Vd. perfectamente en estudiar los *firmanes* de concesion y los estatutos de la compañía universal organizada por los capitales libres de todas las naciones. Inglaterra atacando los derechos de nuestra sociedad, atacaria al mismo tiempo uno de los gandes principios de libertad individual, sobre los que reposan su organizacion interior y su exterior poderío.

Por lo tocante á la construccion de un segundo Canal marítimo, puede Vd. elegir otro lugar del globo, distinto del Istmo de Suez, por oponerse á esto último la concesion de la Compañía la cual goza del privilegio esclusivo de una comunicacion marítima entre el Golfo de Pelusa y el de Suez, por espacio de noventa y nueve años.

Vamos á un detalle de su artículo. Dice Vd. que tratándose de un capital de 200 millones de francos, Inglaterra ha contribuido en la proporcion de un 80 por 100. No es cierto. El capital invertido para abrir al mundo el paso del Istmo de Suez, se ha elevado á 437 millones de francos. Las 176,000 acciones primitivas compradas por el Gobierno británico al Khedive de Egipto, al precio de 500 francos (valiendo hoy cada una de ellas 2700), y cuyos intereses les son abonados por el Tesoro egipcio, tenian ya sus cupones comprometidos á accionistas franceses por el plazo de treinta años.

En su consecuencia el Tesoro inglés, no tendrá hasta dentro de veinte años mas que la propiedad desnuda de esas acciones sin disfrutar de sus beneficios. A pesar de esto nuestro Consejo de Administracion propuso y obtuvo que se figurasen las acciones inglesas en las juntas generales, y que se nombrasen tres administradores ingleses para que formasen parte del Consejo y del Comité directivo. Fué un acto que se nos debió agradecer en vez de entorpecer la marcha legal de la Compañía, cuando esta viene observando con fidelidad sus compromisos para con el gobierno territorial y para los navegantes de las demas naciones—Fernando Lesseps.»

Como contestacion á esta carta escribe el *Times* las siguientes líneas:

«El gobierno inglés debe tomar medidas eficaces para proteger sus mas caros intereses contra una usurpacion como la que la compañía del Canal parece dispuesta á llevar á cabo.

Mr. de Lesseps obrará prudentemente tratando con lealtad con una nacion que no está menos interesada que él mismo puede estarlo en el éxito de su obra.»

Se cree que no tendrá éxito el proyecto de abrir un nuevo canal marítimo entre el Mar Rojo y el Mediterráneo.

El gobierno inglés no parece favorable á esta idea.

Dicese que no ha sido mas que una amenaza para conseguir de la Compañía del Canal de Suez que dé mas participacion al elemento inglés en el consejo de administracion.

Corre el rumor de que dos árabes pegaron fuego á un wagon, y que esto dió lugar á una horrorosa catástrofe ocurrida en la estacion del ferro-carril del Cairo.

Muchos wagones cargados de municiones de boca y guerra han quedado completamente destruidos.

Hasta ahora se tiene noticia, de varios muertos y 20 heridos á consecuencia de la voladura.

El valor de las pérdidas asciende á algunos centenares de libras esterlinas.

El Estado Mayor inglés se ocupa activamente en abrir una informacion sobre el siniestro.

El khedive ha rogado al general en jefe del ejército inglés que exprese á su gobierno su gratitud profunda, tanto hácia la reina Victoria como hácia la nacion inglesa y al ejército, por lo que en su favor han realizado. Mr. Malet ha felicitado al Khedive en nombre del gobierno inglés con motivo de su regreso á la capital de Egipto. El Khedive le hizo una visita oficial para espresarle su agradecimiento.

El sábado último se verificó en el Cairo una revista militar.

Todas las fuerzas que tomaron parte en la toma de Te-el-Kebir desfilaron en presencia del Khedive, al cual acompañaban el duque de Connaught, los almirantes ingleses y los ministros egipcios.

Va á comenzar en breve el proceso de Arabí.

El ex-dictador pide ser defendido por un abogado inglés porque dice que los abogados egipcios están sometidos á la influencia de las autoridades indígenas y carecen por lo tanto de las condiciones necesarias para defenderle con imparcialidad y con justicia.

Los manejos nihilistas en Rusia continúan á ciencia y paciencia de las autoridades.

Al regresar de Moscow el emperador Alejandro y en el momento de ponerse á la mesa para almorzar, encontró una proclama nihilista dentro de su servilleta. Parece que la proclama fué puesta en aquel sitio por un page de diez y ocho años, que pudo escapar á la accion de la justicia, merced á la proteccion de una alta dama de palacio.

A consecuencia de este suceso han sido detenidas quince personas, pertenecientes todas ellas á la servidumbre imperial.

Se ha confirmado oficialmente la noticia de haberse descubierto en la Finlandia una conspiracion terrorista, fraguada por empleados y oficiales rusos. El proyecto de la solemne coronacion del czar parece definitivamente abandonado. El emperador, á su regreso de Moscow y Varsovia irá á la frontera austriaca, donde ha de tener una entrevista con el emperador Francisco José.

El movimiento anti-semítico toca á su fin en Alemania, segun los periódicos que tenemos á la vista. En coroboracion de ello la *Gaceta de Voss* cita las siguientes palabras, pronunciadas por el predicador Mr. Steecker en el congreso de Dresde:

« Si el sufragio universal en Alemania fuese llamado á resolver la cuestion de si se habia de expulsar á los anti-semitas, la mayoria votaria por la espulsion de estos últimos. »

—El príncipe de Bismark celebró el dia 29 el 20.º aniversario de su elevacion á la presidencia del Consejo de Ministros de Prusia.

Por lo visto, el célebre canciller, se ha vinculado al poder.

—Los diarios de Praga publican el texto de la alianza ofensiva y defensiva que acaba de establecerse entre Prusia y el Montenegro.

En virtud de este documento diplomático, Prusia garantiza la seguridad y la independencia del principado montegrino. Al mismo tiempo se encarga, en cuanto le sea posible, de auxiliarle en sus efuerzos para extender sus límites actuales.

En cambio de estas concesiones, el príncipe de Montenegro reconoce la soberanía del Czar, y en caso de guerra se obliga á proporcionar á Rusia un contingente armado, mediante una subvencion de 40,000 rublos.

Las noticias sobre la cuestion turco-helénica son muy contradictorias. El *Telegraph* decia ayer, que en lugar de trégua no hay mas que una sencilla suspension de hostilidades, basada sobre el estado de las cosas como se hallaban antes de venir á las manos.

En otros periódicos encontramos la noticia de haber llegado Coadonviotis y Said-bajá á un acuerdo por el cual Turquía renuncia á los derechos que le puedan caber sobre los puntos en litigio, á reserva de negociar directamente con Grecia una rectificacion de fronteras en las inmediaciones de Gunitza.

No encontramos muy verosímil esta segunda version; Gunitza, hoy en posesion de los griegos por consecuencia del anterior tratado, es un punto demasiado estratégico para que los helenos se desprendan de él, ni aun en hipótesis, con tanta facilidad.

Se han cambiado notas entre Lóndres y Berlin con el solo objeto de explorarse mútuamente, y de esta exploracion ha resultado el que se hayan agriado las relaciones entre ambas potencias, siendo esta la causa de las amenazas del *Times*, el cual dice que su nacion preferirá la alianza francesa á la alemana si el caso llega y se vé forzada á ello.

Y no es esto solo, puesto que el *Times* además comete la imprudencia de acusar á Bismark de querer tratar con Inglaterra en perjuicio de la Francia. Como se vé y comprende desde luego, la afirmacion del diario inglés no es mas que un medio de acallar á Francia, la cual se ha enardecido al oir asegurar uno y otro dia á la prensa de Lóndres, que despues de la batalla de Tel el-Kebir nadie puede creerse con derecho á disputar á Inglaterra el que le asisto para disponer de Egipto. Todo lo anterior ha caducado; *condominium* con Francia y derecho de Europa, y en vano las potencias tratarán de rescatar á Egipto de manos de Inglaterra por el camino emprendido.

Son curiosos los siguientes párrafos tomados de un diario parisien, á los cuales se les puede aplicar el epígrafe de: «Los franceses pintados por sí mismos.»—Hoy hablamos los franceses el verdadero lenguaje de la libertad y no hay palabra que nos espante. La Francia es una gran cuadra, donde se fuma, se escupe, se jura y se blasfema sin necesidad de que las Cámaras se molesten en decretar la reforma.

« El género canallesco nos inunda. No solamente el innoble caló de los ladrones ha entrado en nuestras costumbres sino tambien la deplorable desfachatez que nos lleva á llamar á las cosas por su nombre.... súcio.

« El *burgues* no habla ya como José Proudhome; habla como Vidocq. No ofrece ya su mano caballeresca á su esposa para subir al coche, diciéndola: «Hermosa, señora!» sino que la empuja gritando «¡Arriba, vieja!»

Y los amigos rien hasta llorar. Es de buen gusto que un padre *burgués* llame á sus hijos mis «panas» y hay un diputado de la izquierda que tomando sin duda á los diputados de la derecha por ingleses les ha hablado como la Guardia Imperial en Waterlóo.

Esto no impide que llegue á ser un dia subsecretario de Estado, y es de esperar que se lleve á la tribuna lo que en otro tiempo no se oia en ninguna parte.

Se crée que en breve saldrá para Lyon el señor Gambetta con objeto de comenzar la propaganda política sobre la cuestion de enseñanza, la reorganizacion militar y el escrutinio por lista.

Los gambetistas se proponen tomar una parte muy activa en la próxima legislatura.

El lenguaje de la prensa inglesa oponiéndose á la inmision de las grandes potencias en los asuntos egipcios ha producido muy mal efecto en Alemania y Rusia.

La prensa parisien llama la atencion sobre las continuas contradicciones de los diarios ingleses sobre el particular, lo cual prueba las fluctuaciones de la opinion pública, pero confiando que al fin Inglaterra se convencerá de que Europa tiene derecho á tener una participacion en el arreglo de los asuntos egipcios.

En una de las primeras sesiones de la Cámara de Diputados se espera un debate muy importante sobre la cuestion religiosa promovido por las fracciones Gambetta y Clemenceau para obligar al Gobierno á que haya declaraciones esplícitas acerca de la conducta que se propone seguir respecto al clero. Gambetta se propone sostener la necesidad de que se aplique á esta el Concordato, interpretándole en el sentido mas favorable al Estado.

La compra de los ferro-carriles por el Estado será tratada tambien á principios de la Legislatura.

Es en extremo chispeante la relacion ó estado que publicó un periódico madrileño, dando cuenta de los trabajos de que se ocupan en los Departamentos ministeriales de la Córte de Alfonso XII.

Hélos aquí:

« Presidencia del Consejo de Ministros»

De vez en cuando algun decreto sobre competencias. Lectura de recortes de la prensa, con los pretendientes. Eso cuando el Sr. Sagasta está en Madrid; ausente el Sr. Sagasta, huelga. Hablamos de los *altos*, los modestos funcionarios no entran en la cuenta.

«Ministerio de la Gobernacion».

El Sr. Gonzalez está sumamente atareado. La parte administrativa, de trámite, la lleva el Sr. Rute. El proyecto de ley municipal lo preparan varios ingenieros. Ordenes á los caciques y alcaldes para la mayor imparcialidad en... las elecciones provinciales. Basta.

«Ministerio de Marina—El almirante Pavia estudia el medio mas decoroso para salir de cualquier modo del paso cuando las Córtes reanuden sus tareas. Se conceden grandes cruces por servicios particulares y se hacen alféreces niños: No hay mas.

«Ministerio de Fomento—Obras públicas por administracion: rectificaciones y obras públicas por subasta. Una memoria imparcial sobre lo pasado: sobre lo porvenir queda pendiente la cuestion del reemplazo del Sr. Terreras. Punto final.

« Ministerio de la Guerra.—Favores á los amigos. Estudios sobre cambios de casaca y guerreros. Envio de generales á la reserva. Se lee *El Siglo*. Ninguna otra novedad.

« Ministerio de Hacienda.—Reclamaciones de los contribuyentes sin contestar. Desbarajuste en la administracion de las provincias. Instancias de los pueblos que tampoco tienen contestacion. Algun funcionario de viaje.

«Ministerio de Estado.—Pretensiones que no son atendidas. Circulares que no tienen fracaso. Muchos caballeros de Isabel la Católica. El ministro dando vueltas al canal de Suez; pero no entra.

« Ministerio de Gracia y Justicia.—Aquí si que hay movimiento. El Sr. Romero Liron redacta preámbulos y escribe artículos de leyes y decretos. El Sr. Alonso Martínez, con la mano izquierda, pone en los preámbulos del señor Liron algunas palabras acerca de las garantías que deben tener los ciudadanos, y con la mano derecha acuerda traslaciones que califica de escandalosas la opinion.

« Ministerio de Ultramar.—Toda la buena voluntad del Sr. Leon y Castillo se estrella en el camino de Madrid á la Habana. En la grande Antilla se hace lo que se puede, no lo que quiere el ministro. Por lo demás, algun trabajo sobre Filipinas, que acaso no llegue á presentarse á las Córtes.»

Esta es la fisonomía de los ministerios en España.

Aquí en Portugal la política, no teniendo de qué ocuparse se ha entregado á la ociosidad, tendiendo la vista sobre las digresiones de los personajes de la situacion.

La escursion del Sr. Ministro de la Justicia á la provincia del Alemtejo, su pais natal, donde cuenta con generosas simpatías, ha dado pábulo á comentarios que la prensa de oposicion ha emitido con inusitada fruicion.

No pudiendo esta salir victoriosa de su avieso propósito respecto del sindicato *Salamanca* y viendo frustrados sus planes, dirijió sus dardos hácia la actitud del noble pueblo portuense principal *factotum* del sindicato.

La invicta y populosa Oporto, indignada por los procedimientos del partido oposicionista supo rechazar valerosamente sus ataques dándole una severa leccion. Aquel baluarte de las libertades patrias, que un dia fué la esperanza del partido progresista, es hoy el desengaño de una oposicion tan insensata como injustificada.

Era pues, natural que el progresismo portugués viéndose corrido y acorralado y ejerciendo su *tradicional pataleo*, se batiera sin aliento y sin vida en retirada.

La region del Alemtejo era su Jerusalem divina.

Así pues la prensa de oposicion publicando correspondencias de diferentes puntos de esa zona quiso tantear el *terreno* para operar la exploracion de la opinion.

Pero el ministro de Justicia resuelve hacer una visita al país que le vió nacer, y vése en seguida á la prensa de oposicion empuñando la péñola para aventurar sus mas absurdos vaticinios.

No hace mucho, fué el régio viaje el que sirvió de pasto a los reporters de la oposicion. Hoy es el ministro de la Justicia. Sale éste á recorrer los pueblos que circundan el departamento en que vió la luz primera; visita la hermosa Villa de Ferreria que fué su cuna; sus compatriotas le tienden a sus pies una alfombra de flores; le llevan en triunfo en medio de fraternales víctores, y porque ese jóven de 36 años de edad, nacido en medio de aquellos sencillos cuanto sensatos provincianos, recibe las ovaciones, la admiracion del cariño y del afecto, vemos á la prensa de oposicion echando los bofes de coraje y de envidia, vociferando palabras capciosas é indefinidas, como indefinida es su política.

Sus conciudadanos del Alemtejo no perdonaron medio alguno para recibir condignamente al jóven ministro.

Lo mismo en Evora que en Beja, primera y segunda capital del distrito alemtejano, tuvo D. Julio de Villena una acojida estrepitosa y brillante.

Músicas, iluminaciones, poblaciones engalanadas, banquetes en que estaban representadas todas las clases y categorías de la sociedad; desde el ilustrísimo señor Obispo hasta el modesto industrial, sin escluir á sus adversarios políticos, entre los que cuenta el Sr. Villena muchos amigos particulares, formaban todo ello el cumplimiento de una significacion altamente recomendable para el ministro regenerador.

En su regreso no fué menos obsequiado. El paso del tren que lo conducia, era saludado estrepitosamente con vivas y aclamaciones.

El honrado pueblo alemtejano saludaba en don Julio de Villena al Ministro, saludaba al ilustre patricio de quien conservaba los gratos recuerdos de la infancia. No era para él, el Ministro de la corona de Portugal, era simplemente el ministro del Alemtejo, en quien cifraban sus esperanzas y su porvenir.

Era un pueblo culto que rendia homenaje á uno de sus preclaros hijos. Era la madre acariciando al hijo.

En el ánimo del jóven ministro quedarán indeleblemente marcadas las impresiones de gratitud de que fué objeto en su breve escursion de Alemtejo.

Julio de Villena poseido de un alto sentimiento de amor á los circunvecinos ha de ejercer su valiosa influencia en las esferas del Gobierno para que aquella feracísima region merezca la atencion del Estado.

En proyecto la línea férrea del Alemtejo para hacer su bifurcacion con la del Algarve, no es de creer que quede ahora olvidada y muy pronto veremos terminada en este país la red de ferro-carriles que está llamada á dar el impulso y desenvolvimiento de que es merecedora la riqueza nacional.

C. Jardin.

Correspondencia de Londres

(Traducida del *Jornal do Commercio* para *El Siglo*)

SUMARIO—El Egipto.—Dificultades internas y esternas.—Francia é Inglaterra.—Valor de la alianza francesa.—Un artículo de *Times* y la respuesta del *Post* de Berlin.—La regeneracion de Egipto.—La suerte de Arabi.—Bright y la guerra.—La retirada de Dillon de la política.—Importacion de chinos.

30 de Setiembre de 1882.

(Conclusion.)

« El actual gobierno inglés, dice el *Times*, tiene aun el apoyo de los constituyentes y acaba de aumentarlo enormemente. Nada, pues, tenderia tanto á debilitarle el poder y la autoridad como la sospecha de que abandonó la alianza francesa y se acercó á los aliados de Francia. Ninguna ventaja que pudiésemos esperar ganar en Egipto á costa de la Francia, compensaria lo que habíamos de perder apartándonos de esta de un modo sério y permanente.»

La prensa alemana acoje, como es natural, tales espresiones con muy mala voluntad, pero los alemanes son bastante perspicaces para no ver que ellas corresponden al sentimiento general de esta nacion.

Por eso tambien empieza el *Post* de Berlin á lamentar que la Alemania y la Francia no lleguen á un acuerdo á costa de Inglaterra. Despues de los párrafos que cité, del *Times*, los siguientes del diario aleman, sirven para confirmar el valor de la alianza francesa para la Inglaterra.

« Despues de la guerra de 1870 se hizo la cuestion del futuro para la Francia, y por consecuencia, uno de los grandes problemas de la civilizacion europea, si la opinion pública de aquel país podia soportar el hecho de haber el pueblo aleman fundado su nacionalidad política. Si no, la lucha entre los dos paises debe continuar, hasta que uno de ellos quede de tal modo debilitado, que jamás pueda formar un gran Estado. Esa idea descubre la perspectiva de un siglo de combates mortales, que tienden á poner en peligro la influencia preponderante de Europa y de la civilizacion en el mundo.

« La verdad es que desde que la Alemania no fuese ya el terreno de las batallas continentales de Francia, esta tendrá que cambiar de mision. Para satisfacer sus impulsos, ella debe considerar las enormes ventajas de su posicion marítima y sacar de ella el mayor provecho posible. Es tal vez cierto que no hay dos pueblos que puedan auxiliarse tanto entre sí política é intelectualmente como Francia y Alemania.

Pero en vez de aprovechar por la practica de la reciprocidad nacional que le es ofrecida, la Francia está aun llena de la idea de coronar la política en que firmemente perseveró durante tres siglos para con Alemania, y ahora mismo se está preparando para sacrificar á esa idea su posicion en el Mediterráneo.

¿Quién puede calcular el destino que una nacion así se crea para sí misma por su ceguera incurable y su pasion invencible?

Las dificultades diplomáticas del gobierno inglés resultan así sobre todo de las pretensiones de Francia, que no quiere separar de sí por causa del Egipto, y la cual, por otra parte, no puede hacer concesiones sin ofender el amor propio nacional ó sin comprometer su obra en Egipto. Invitar á Francia para reorganizar el Egipto de comun acuerdo, cuando la Inglaterra fué sola á la guerra, sabido como es que los franceses é ingleses no se entienden en ninguna organizacion colonial, parece el abandono de las ventajas de la espedicion. Restablecer en Egipto en igualdad de términos la influencia anglo-francesa, restaurando el *Controle*, es resucitar un régimen condenado é impopular, é impedir la reforma.

Las dificultades internas son aun mayores que las diplomáticas. El Khedive es sostenido apenas por las bayonetas inglesas, que no pueden quedar siempre en el Egipto; disperso como se halla el ejército, los elementos anárquicos y descontentos que contenia no fueron eliminados, sino esparcidos por el país; el fanatismo musulman no desaparece con la conquista, sino que se hace cada vez mas intenso; la poblacion odia á los ingleses y el espíritu que la anima significa un retroceso de muchos años en la vida del país. Además de eso, las quejas de los egipcios parecen fundadas.

A las noticias é informes invariablemente trasmitidos, ó por los europeos empleados en Egipto, ó por los egipcios educados á la europea, suceden los informes imparciales proporcionados por los corresponsales de la prensa y por el gran número de personas que van al Egipto á estudiar el problema de la regeneracion del pais por el influjo de la civilizacion, representada por elementos mas desinteresados que el usurero y el pretendiente.

Es así que se sabe que los egipcios son tratados por los europeos empleados en el país, que se constituyeron en clase aristocrática, con el mayor desden; que al paso que ésta no paga impuestos, aquellos tienen que pagar tasas onerosísimas; que Ismail, el padre del actual khedive, encontró al subir al trono en 1863, una deuda de 165 millones y cuando fué depuesto en 1879 dejó una deuda de cien millones de esterlinas; que el Banco Anglo-Egipcio obtuvo 18 p.% de intereses y mas tarde 28, escepto la comision; que una gran parte del rendimiento nacional se aplicaba á sostener un ejército de empleados estranjeros, enemigos de las aspiraciones del pueblo egipcio y de sus representantes, y por fin, que Arabi y los que se rebelaron con él tenian en esos, como en otros puntos razon de rebelarse contra un régimen que bajo el nombre de civilizacion solo era la superposicion de un sistema fiscal ruinoso á las capas mantenidas en estado casi servil de la poblacion nativa.

Por eso mismo la suerte de Arabí parece fuera de duda, al menos en cuanto á la última pena. Arabí es un prisionero de Inglaterra, un general vencido, y su ejecucion despues de un simulacro de prueba como puede arregiarse en un tribunal egipcio, seria una deshonra para este país. Ya han aparecido varias protestas; pero si Arabí fuese condenado á muerte y la sentencia dependiese solo, como el gobierno hizo dependientes todas las sentencias de muerte de los tribunales del Khediva, del *placet* de la autoridad inglesa, la opinion pública se manifestaria de un modo estruendoso contra la ejecucion.

Arabi no se rebeló contra la Inglaterra, que no ejercia poder alguno en Egipto. Cuando fué ministro de la Guerra, respondió al fuego de los acorazados ingleses y se retiró con el ejército de Alejandría. El Khediva lo declaró rebelde, pero por no haber defendido la ciudad, y cuando lo declaró rebelde se hallaba en poder de los ingleses y por tanto sin libertad de accion. El ejército todo y la nacion lo acompañó, fuese de miedo ó por fanatismo. Se batió con los ingleses como soldado, trató á los prisioneros ingleses con humanidad.

La condenacion á muerte de Arabi ejecutada bajo la proteccion del ejército que venció en Tel-el-Kebir, seria en la historia de este pais una pájina que durante siglos seria leida con verdadero pesar por los que admiran las grandes cualidades del pueblo inglés, pero por eso mismo esa pájina será sustituida por la amnistía general de todos los que no cometieron crímenes individuales y no tomaron parte en las matanzas.

El Sr. Bright, que no se habia manifestado sobre la guerra despues de sus célebres palabras en la cámara de los comunes sobre la ley moral, se espresó, en respuesta á un corresponsal, de un modo muy desfavorable á esa empresa de Gladstone. « Tal vez los tenedores de fondos egipcios, dijo en la carta que hoy publica el *Times*, y los que hicieron fortuna con esa guerra, y los que tuvieron promocion, títulos y pensiones, la defiendan, pero los hombres pensadores y cristianos la condenarán. »

A esa carta, provocada por una frase del *Spectator*, este semanario que ha sostenido la guerra y pedido la muerte de Arabí, responde «que la guerra impidió que la Europa fuese espulsada del Asia por medio de la matanza.» Queda sin saber si la guerra no dejó por el contrario un fermento de odio que durante años ha de fermentar en el alma asiática ó musulmana.

Del Cairo llegó ayer la noticia de una tremenda esplosion en tres diversos trenes cargados de municiones de guerra; el estampido de los cartuchos en la estacion daba idea de una batalla, las bombas volaban en todas direcciones, la pérdida se calcula en centenares de pesos. ¿No será esa esplosion un aviso? La frase de un árabe oida por un corresponsal:—«ese es el fuego de artificio del pueblo», da idea de que la mano del incendiario no dejó por menos de concurrir á esa obra de destruccion de las provisiones y pertrechos de la guarnicion inglesa.

Dice el *Times* de hoy que sir Beauchamp Seymour no acepta el título de baron, con el cual la reina le ofreció un asiento en la Cámara de los Pares.

El Sr. Dillon, cuya importancia entre los irlandeses rivaliza con la de Parnell, anunció que por motivos de salud se retira de la vida pública. Esa noticia causó en el partido irlandes profundo desaliento y abatimiento. Es posible que el hombre que mas que todos representa la Irlanda revolucionaria se deje vencer por la oposicion que su partido hace á su retirada de la lucha nacional por la separacion, hoy que se trata de agitar entre los obreros despues del que obtuvieron por la agitacion entre los renteros.

La importacion anunciada de trabajadores chinos causó cierta inquietud entre los obreros, y para protestar la federacion democrática celebró una reunion que fué muy concurrida. Se nombró una diputacion para pedir á Gladstone que proponga las medidas necesarias para obstar al proyecto de los capitalistas. Las objeciones de los obreros ingleses á la importacion de chinos son muy fuertes, pero la prensa en general no cree en el peligro de una invasion mongólica.

Si la China, sin embargo empezase á penetrar en el seno de una sociedad tan compacta como es la inglesa y si los chinos hiciesen séria concurrencia á los obreros nacionales, la Inglaterra se veria obligada á considerar la cuestion que los Estados-Unidos y Australia tuvieron que resolver en sentido proteccionista.

REMITIDOS

Vacunacion

Señor Gerente de *El Siglo*.

Presente.

Estimado señor:

Suplico á Vd. se sirva insertar en el primer número de ese tan importante diario las siguientes líneas, favor que espera de Vd. su atento y S. S.

Dr. Wönner.

S/c 6 de Noviembre de 1882.

Sr. Colaborador de *La Razon*: Vd. no es médico y menos homeópata. Pero los dos unidos nos hemos hallado en el terreno de la verdad y hemos ganado una descomunal batalla contra 10,000 vacunistas á la fuerza. La ley de vacunacion obligatoria ha sido rechazada por la Cámara de Representantes. *Hurrah*, pues y tres veces Hurrah! Uno á la libertad y á la verdad que no pueden siempre comprimirlas las influencias de círculo ó de personas; otro á los Sres. Representantes que justamente rechazaron el proyecto de esa absurda ley, y por último á las familias y á todos los que no son vacunistas.

Permítame Vd., señor, que publique de nuevo todos juntos los brillantes artículos que usted ha escrito en ese periódico y los agregue al folleto que voy á imprimir contra la vacunacion.

De Vd. atento y S. S.

Dr. Wönner.

C/de Vd. Octubre 5 de 1882.

2508

EXTERIOR

Buenos Aires

Noviembre, 4.

En el *Bourgogne* partió ayer para Tarragona el nuevo Cónsul Argentino, D. Juan Alfonso Guevara.

En el paquete francés *Equateur* parten el 8 del corriente para Europa nuestros compatriotas don Eduardo Madero, Marcelino Ugarte y señora, doctor Juan R. Fernandez, Héctor C. Quesada.

El 15 parte por tierra hácia Bolivia á visitar las ruinas de Humahuaca y otros puntos, con interés científico, el Director del Museo Antropológico, D. Francisco P. Moreno.

En Diciembre emprenderá la ruta del viejo mundo otra remesa de compatriotas: el Sr. D. Juan Gregorio Peña, su esposa y su hijo Julio; los jóvenes Emilio Duportal (hijo) y Alfredo Fernandez; y á principios del 83 partirán en viaje de estudio Adolfo Mitre y Guillermo Udaondo. Otras familias que emprenderán viaje tambien en los primeros meses del año próximo son las de D. Lucas Gonzalez y D. Rodolfo Heimendahl.

Los que se preparan á veranear en Montevideo no son menos: el Hotel y la Confitería Oriental están acaparados de antemano por las familias y compatriotas que irán á tomar los baños de mar, pretexto para dar un regular paseo, admirando la belleza de nuestras vecinas. Entre los que sabemos irán, se cuentan las familias de Berdier, don José Pacheco y señora, la de Ocampo, doctor Botet, José A. Ocantos (hijo), Dr. Ayerza, señor José Ocampo, H. Harilaos y hermana, el caballero chileno señor Lamarca y su esposa, Fabian Gomez del Castaño y señora, y muchísimos miembros del foro que irán á reponerse de las tareas judiciales del año en el mes de vacaciones.

Los que se van son esos: los que regresan no son ménos. En el *Paraná*, de la Compañía «Chargeurs réunis», regresan á la patria, despues de algun tiempo de permanencia en el viejo mundo, el Dr. Manuel A. Montes de Oca, señora y hermana, el Dr. Guillermo Rawson y señora, el Dr. José A. Terry y familia, el Sr. Funes y familia, el Dr. Roberto Lloveras, la distinguida dama Pepita Fernandez de Martinez de Hoz, la señora viuda de Argerich, el Sr. Justo Fontana y el Dr. Lúcas Herrera y Obes, propietario de la gran fábrica «La Trinidad» en el Estado Oriental. Los Dres. Rawson y Montes de Oca, cuyo viaje á Europa fué determinado por motivos de salud, regresan sino completamente restablecidos, mejorados de sus dolencias. De los dos, el que viene mas mal es el Dr. Montes de Oca, cuyos padecimientos se han agravado notablemente. Estarán aquí del 14 al 15 del corriente.

En Diciembre se embarcarán tambien de regreso para Buenos Aires los señores Gregorio Rodriguez, Enrique Serantes y el joven Lugones, corresponsal viajero de *La Nacion*. En Marzo vendrá con licencia por algunos meses el Ministro argentino en Berlin y Viena Dr. Cané.

El monopolio telegráfico

Debe tratarse de un momento á otro en el Senado Oriental, la concesion de privilegio al telégrafo de Montevideo, ya sancionado por la Cámara de Diputados, por el que, contra todas las conveniencias internacionales, se vendria á gravar durante doce años, á todo el comercio argentino, en sus relaciones, no solo con el país vecino, sino tambien con el Brasil, con los Estados-Unidos y con Europa, desde que el cable de la Compañía Platino-Brasilera llega solo á las costas uruguayas.

Este privilegio se dá á una empresa que ha abusado de tal modo de la primera concesion, que se calcula que ella saca en un solo mes, el importe de su cable.

El Gobierno Nacional, el comercio argentino y todos los que necesitan comunicarse telegráficamente con el exterior, son los principales esquilmados por este monopolio.

La inconveniencia internacional es clara.

En materia de medios de comunicacion entre dos paises, el privilegio dado por uno de ellos, es un privilegio impuesto al otro.

De ahi el deber de proceder siempre en esta materia, prévio acuerdo de las naciones interesadas.

Ahora, el Gobierno Oriental va á conceder el segundo privilegio, en condiciones mas inconvenientes aún de las que existian cuando se concedió el primero, puesto que lo va á dar, no ya para que se construya ese medio de comunicacion, que vino á beneficiar á los dos paises, sino en cambio de favores para el uso de la línea por ese gobierno, y como compensacion de sumas, que se dice que le debe á la Compañía Telegráfica.

El monopolio que tiene efectos para los dos paises y mas para este, se concede en cambio de ventajas solamente para el Gobierno de la República Oriental é inconsulto el nuestro.

Esto que importa inmensos perjuicios para los intereses argentinos, esto que tan claramente menoscaba los derechos de este pais, no ha sido hasta hoy objeto de ninguna reclamacion oficial y parece que va á llevarse á efecto, sin que ninguna reclamacion se haga.

Todo el alto comercio de Buenos Aires ha gestionado contra el proyectado privilegio sin que hasta ahora se le haya hecho caso.

El Dr. Plaza, aun está en tiempo de salvaguardar los altos intereses á su cargo, y evitar, de perder, con este motivo, todas las simpatías de que personalmente goza entre el alto comercio de Buenos Aires, ordenando sin mayor demora, al Ministro Argentino en Montevideo, que asuma la actitud que le corresponde.

Hemos de volver sobre este asunto.

(El Nacional de Buenos Aires.)

Monopolio telegráfico

El Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Plaza, ha tomado con el mayor interés la cuestion del telégrafo sub-fluvial entre Buenos Aires y la Banda Oriental.

Monopolizada esta línea durante los largos años de su privilegio, ha impedido la plantacion de otras empresas, con grave perjuicio de los intereses del comercio, de los gobiernos y de los particulares.

Hoy que ha vencido, ó que va á vencer el plazo de la concesion con justo júbilo de todos, trata la compañía de restablecer los mismos odiosos privilegios, para continuar esquilmando con su sistema actual.

Inmediatamente que esta caduque, tendremos no una, sino varias líneas que harán mejor el servicio y con una economía que puede graduarse en mas de un cincuenta por ciento.

La solicitud del Centro Comercial ha venido á robustecer el pensamiento del Gobierno en este asunto, pues ya hace varios meses que tanto el Ministro de Relaciones Exteriores, como la Legacion Argentina en Montevideo y el Departamento de Correos y Telégrafos, se preocupan de arreglar satisfactoriamente para los dos paises la importante cuestion del telégrafo entre las dos capitales.

(La Tribuna Nacional).

NOTICIAS DE EUROPA

Por el nuevo paquete inglés *La Plata* de la Mala Real Inglesa, recibimos diarios con noticias de Paris hasta el 9 y Lisboa 13 del ppdo.

—Aun no se sabia con certeza cual era el programa inglés concerniente á Egipto; entre tanto todo cuanto transpiraba de las vistas del gabinete de Lóndres indicaba la conviccion del gobierno británico de que la vuelta al *statu quo ante*, en cuanto á los arreglos financieros.

Se repetia en los círculos conservadores y liberales que la Inglaterra no pretendia de ningun modo desconocer los derechos particulares de la Francia, pero todos recordaban, como Gambetta predecia en Julio que la Francia, renunciando á cooperar con Inglaterra en el restablecimiento del órden en Egipto, habia implícitamente renunciado al derecho de conservar su posicion privilegiada en el país.

El *Times*, inspirado segun se creia, sostenia que era imposible mantenerse la fiscalizacion anglo-francesa; protestando al mismo tiempo contra la impaciencia de aquellos que invitaban á Inglaterra á trazar sin mas tardanza un plan completo de reorganizacion del Egipto y ponerlo en ejecucion á toda costa.

Segun el diario londrino, la Inglaterra queria simplemente administrar el Egipto para el bien comun; siendo justificada esta pretension por la reparticion geográfica de su imperio. Era de interés de toda la Europa dejarle tal mision, desde que ninguna otra potencia podria encargarse de ella sin comprometer la paz universal.

Repudiando la necesidad de alianzas de cualquier clase, añade el *Times*: «Confesamos que aspiramos al camino de las Indias, pero nadie se aprovecharia de él si no lo protegiésemos; de consiguiente, obramos como aliados de toda la Europa».

Aseguraban del Cairo que todos los rumores concernientes á proyectos de reorganizacion del ejército egipcio al bajá Baker carecian de fundamento, por cuanto este se ocupaba todavia del estudio de las cuestiones preliminares, las cuales son muy complejas.

Anunciaban tambien de allí que Arabi fué entregado á las autoridades egipcias por los ingleses, que hasta lo guardaban como prisionero de guerra.

Habia empezado á formarse el proceso de Mahmud-Sami y del bajá Tulba ante la comision de primera instancia. Este negaba enérgicamente que hubiese participado de la revuelta ó que hubiere tenido mando alguno en el ejército; aquel declaró que cuanto habia hecho fué bajo la presion del miedo.

Algunos órganos de la prensa de Lóndres contrariando á otros diarios, declaraban que la entrega de Arabi no significaba que estuviese decidida su suerte, añadiendo que á despecho del deseo manifestado por el Kehedive y el bajá Cherifera mas que dudoso que el gobierno inglés consintiese en su ejecucion, salvo prueba incontestable de ser él personalmente responsable de la matanza de Junio y de los incendios de Julio.

Se hallaban en el Cairo Mark Nupier y Eve, para encargarse de la defensa del jefe de la rebelion, pero aun no habian conferenciado con él, por tener, segun constaba, que ser juzgado de conformidad á las leyes egipcias, y no por un tribunal mixto.

El general Wolseley publicó una proclama anunciando que el ejército de Egipto estaba en vísperas de partir y disolverse. Quedarian ocho regimientos de infantería, dos de caballería y cuatro baterías de artillería en el Cairo, y tres regimientos de infantería y dos baterías de artillería en Alejandría.

Esto hacia creer que el país se hallaba pacificado, y que la autoridad del khedive estaba suficientemente establecida para poder atender por sí mismo á las exigencias de la situacion.

—El primer ministro de la reina Victoria pronunció un discurso en Penmaenmanz, que poca luz daba sobre la política del gabinete inglés. Fuera de la parte considerable que dedicó á las cuestiones de interes local, hizo una breve alusion á la reforma del reglamento interno de la cámara de los comunes y declaró que la espedicion contra las tropas de Arabi era justa y necesaria, sin proporcionar con todo el menor indicio acerca de la solucion que el gobierno pretendia sujetar á la sancion de la Europa.

El discurso pronunciado por el *leader* de la oposicion en Glascow fué mucho mas estenso, pero igualmente oscuro, por la razon de que los antiguos compañeros de lord Beaconsfield se veian en serios apuros para atacar al gabinete desde que los sucesos militares de sir Garnett Wolseley habian restablecido la popularidad de Gladstone, quebrantada un momento por el descontentó que causó la política irlandesa, siendo así que en tales condiciones nada tenemos que ganar el partido conservador en un llamamionto inmediato al pais.

La asociacion de las juntas de comercio, reunida en Glocester, se manifestó en favor de la creacion de un ministerio de comercio y agricultura, y de un tratado de comercio anglo-español. Votó tambien una resolucion condenando el proyecto, atribuido á la Francia, de concluir con la moneda de plata.

—Segun la *Gaceta de Colonia*, el reihstag aleman seria convocado para el 20 de Noviembre, quedando aplazada la convocatoria del landtag para Enero, último límite concedido por la Constitucion. Sin embargo, no habia aun tomado resolucion alguna sobre semejante asunto.

El presupuesto de 1883-1884 y el de 1884-1885 se presentarian juntos al parlamento aleman, que tendria tambien que ocuparse de la ley de seguro de los obreros en el caso de accidentes y la de cajas de enfermos; no se hablaria de nuevas leyes de reforma de impuestos.

El pequeño estado de sitio decretado por el parlamento para ser aplicado á las ciudades de Berlin y Dresde, contra los socialistas, debe espirar en Noviembre en Berlin y en Junio próximo en Dresde. Los gobiernos sajon y prusiano pedirán al parlamento en su próxima reunion una nueva próroga de la ley escepcional.

—En Viena, como era de esperarse, causó cierta sensacion la ostentacion que el príncipe de Montenegro hizo alarde de sus relaciones íntimas con Rusia durante su último viaje á aquel Imperio. Se hablaba de enérgicas reclamaciones de Austria contra la resolucion tomada por el príncipe Nicolás de llamar á las armas las reservas y las disposiciones que se le atribuian de mandar tropas para las fronteras de Herzegovina.

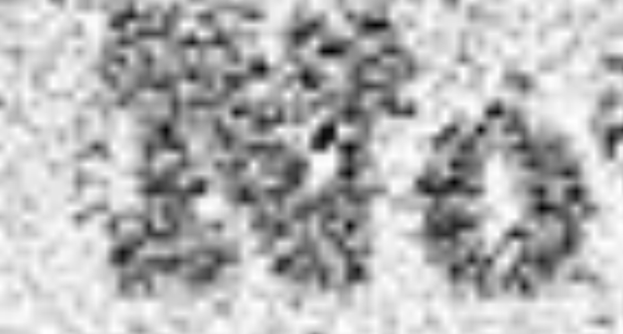
De comunicacion dirigida de Pesth á la *Gaceta de Francfort*, se constata que el ministerio húngaro suspendió la promulgacion del estado de sitio en Presburgo, el cual solo se aplicaria, con autorizacion del gobierno, en caso de nuevos desórdenes.

Anunció el *Frendenblatt* que el emperador habia sancionado la ley de reforma electoral votada por el parlamento austriaco.

Se hallaba en Viena el general ruso de Ignatieff.

—El presidente del gabinete de Italia, Depretis, espuso en Stradella (Piamonte), el programa de su política.

Ante todo recordó que en su programa de 1875 denominado el programa de la esperanza, se habia comprometido á trabajar en favor de la transformacion de los impuestos, de la reforma de la administracion y de una política progresiva; despues recordó que el derecho sobre la molienda fué abolido, que la accion del fisco habia disminuido, manteniéndose la integridad de los presupuestos, y que por último, se habia realizado la reforma electoral. Habló tambien de otras medidas adoptadas, añadiendo, en seguida, que la monarquía y la constitucion no impedirán nunca cualquier mejora política y social, siendo por eso suficientes las leyes existentes.



Declaró qu
los ultramon
en la cual se
gurar el po
irando el esta
los, se pronu
del armamen
monia la en

